

¿Por qué un psicólogo durante



Victoria Salvo
Licenciada en Psicología
Unidad de Psicología Médica, CASMU
Sanatorio N° 3 Pediatría

“La presencia de un psicólogo durante la internación de un niño o adolescente tiene como propósito acompañar, contener, escuchar...”



Valentina, de 5 años, ingresó a la internación pediátrica por una neumonía. La pediatra luego de valorarla y realizar las indicaciones dice: “Serán valorados hoy o mañana también por la psicóloga del equipo”.

“Suenan raras” estas frases. Principalmente cuando el motivo de ingreso no es por causa psiquiátrica. Existen algunos miedos con respecto a lo que hace el psicólogo, pero en general la intervención es muy bien aceptada.

La primera reacción de los familiares del niño es “te mandaron porque me vieron loco/a”, inmediatamente se disuelve ese preconcepción, encontrando un espacio de desahogo, tanto el niño como su familia.

La presencia de un psicólogo durante la internación de un niño o adolescente tiene como propósito acompañar, contener, escuchar... La internación de un niño o adolescente refiere la ausencia de salud, entendida ésta como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (Organización Mundial de la Salud). Por lo

tanto es muy importante velar por el bienestar del niño de un modo integral.

La internación trae una ruptura en la rutina del niño y su familia, comienza la incertidumbre sobre un posible diagnóstico, la duración, el tratamiento, el niño muchas veces

lo vivencia como una situación de amenaza, su cuerpo está expuesto a que lo revisen, le pongan una vía, le saquen sangre, situaciones necesarias para poder volver al estado de salud, el completo bienestar. Es por ello que es muy importante participar al niño o adolescente de lo que le está sucediendo, el adolescente es más curioso, hace preguntas. En el caso de los niños en edad escolar, muchas veces procesan todo lo vivido en la internación “por dentro”, no exteriorizan por miedo a que les hagan algo más, no cuestionan el tratamiento porque los médicos y enfermería tienen la razón.

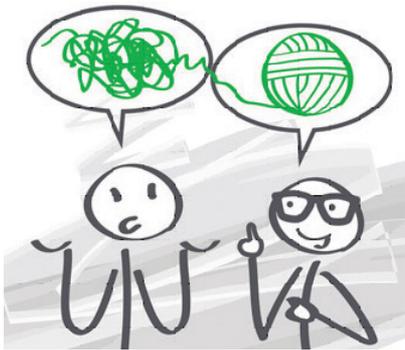
Es por esto que resulta fundamental que el niño sea el protagonista en la internación, sea a él/ella a quien se le pregunte cómo se siente, si siente dolor, se le expliquen los

La participación del psicólogo apunta a poner al niño como protagonista en la internación, velar por sus preocupaciones, descubrir sus miedos y fantasías y poder con el equipo médico y de enfermería esclarecer dudas

la internación pediátrica?



procedimientos, tanto el personal médico como enfermería y es fundamental que la familia preste su apoyo en este sentido.



El rol del psicólogo en este sentido es valorar al niño en su etapa evolutiva emocional, poder identificar qué es lo que puede entender y cómo decirlo, apoyar a los padres en este proceso y lo hacemos en equipo.

Los niños interpretan los silencios, las ausencias, las caras de preocupación de los padres y esto genera mayor ansiedad. Es importante hablar con el niño y explicarle de forma sencilla lo que le está sucediendo y qué es lo que se va a hacer.

La participación del psicólogo apunta a poner al niño como protagonista en la internación, velar por sus preocupaciones, descubrir sus miedos y fantasías y poder con el equipo médico y de enfermería esclarecer dudas, no generar falsas esperanzas, sí informar de ma-



nera clara y simple lo que va a vivir durante la internación. De esta manera disminuye la ansiedad, el niño puede plantear sus dudas y "alivia" a la familia.

El estrés y la ansiedad vividos durante la internación, ya sea por el niño, como por su familia, es muy grande.

La intervención del psicólogo brinda apoyo a la familia, en ocasiones se logra tener una interacción con varios miembros de la misma y en caso de requerir un seguimiento al alta, se realizan las derivaciones pertinentes. Así como también, si surge la detección precoz de alguna alteración que requiere intervención por parte de otros colegas, se realiza el contacto para el seguimiento.

Es un trabajo integral, con el equipo de pediatría, enfermería, los niños y sus familias.

¿Por qué un psicólogo en pediatría? Porque facilita el transitar por alguna situación difícil, que genera quiebres en las rutinas, ansiedades, preocupaciones. Actuamos por momentos como mediadores, logramos comunicar a los médicos ciertas dudas de las familias y los niños sobre lo que les vayan a hacer, realizamos un trabajo en equipo.

Valoramos mucho la interdisciplinariedad, el trabajo en equipo que se realiza con los médicos pediatras, residentes, auxiliares y licenciadas en enfermería. Existe un cambio de paradigma hacia la conformación de un equipo de atención integrando las distintas disciplinas en el área de la salud, lo que indudablemente conlleva a una atención integral del niño o adolescente (y su familia), teniendo en cuenta desde el aspecto físico, psicológico, social y espiritual.

De esta forma, la internación del niño con su familia se vive de una manera más cálida.

